



Comisión Europea – Department: Energía – A fondo

las energías renovables en Europa

Bruselas, 18 Marzo 2020

Llamamos energías renovables al conjunto de energías que se generan utilizando los recursos naturales de la Tierra: la luz solar, el viento, los recursos hídricos (ríos, mareas y olas), el calor de la superficie terrestre o la biomasa. El proceso mediante el cual estos recursos renovables se convierten en energía no produce emisiones netas de gases de efecto invernadero. De ahí que también se hable de "energías limpias".

Las energías renovables pueden utilizarse para producir directamente electricidad o calor destinados a nuestras casas e industrias. Pero también pueden servir para generar biogases, utilizados en la producción de calor o electricidad, y biocarburantes, empleados en los transportes.

Las energías renovables desempeñarán un papel crucial a la hora de alcanzar los objetivos energéticos y climáticos de la UE. No solo están disponibles con abundancia en la UE, sino que, además, compiten en costes con los combustibles fósiles. De este modo, pueden contribuir a que nuestros sistemas energéticos sean más asequibles y reducir la dependencia de la UE respecto de la importación de combustibles fósiles. Además, las renovables tienen potencial para crear toda una serie de nuevos puestos de trabajo, abrir nuevas oportunidades industriales y contribuir al crecimiento económico.

La evolución de las energías renovables

Como tecnología, la energía renovable no es algo nuevo, sino que tiene fuerte arraigo en Europa. Ya en 1991, Dinamarca creaba el primer parque eólico marino ("Vindeby"), compuesto por 11 aerogeneradores. Ese mismo año, Alemania introdujo la primera "tarifa abierta" para las renovables en Europa, mecanismo destinado a acelerar la inversión en estas tecnologías.

En el año 2000, Europa ya representaba más del 70% del total de la energía eólica mundial y el 20% de las instalaciones solares fotovoltaicas. Ese mismo año, también en Dinamarca, hacía su aparición el primer parque eólico a gran escala, "Horns Rev", en el que se empleaban numerosas tecnologías que posteriormente se convertirían en normas del sector.

En 2008, Europa había pasado a ser el mayor mercado mundial de energía solar fotovoltaica, con más del 70% del mercado. Ese año, en España, el parque fotovoltaico

de Olmella (una central eléctrica de 60 megavatios, la mayor del mundo) generaba energía solar suficiente para abastecer a 40.000 viviendas al año.

A medida que en el resto del mundo aumentaba la producción y utilización de energías renovables, Europa mantenía su liderazgo. En julio de 2019, Portugal creó el parque de energía solar fotovoltaica con menor coste del mundo... récord que mantiene hasta la fecha.

En los últimos años, la cuota de las energías renovables en el consumo final bruto ha aumentado en toda la UE: del 9,6% en 2004 al 18,9% en 2018. Los cinco países miembros con la mayor cuota energética procedente de fuentes renovables son Suecia, Finlandia, Letonia, Dinamarca y Austria ([datos de Eurostat para 2018](#)).

Además, y según las últimas [fichas estadísticas sobre energía](#) de la UE, las renovables son actualmente la principal fuente de generación de electricidad en la Unión.

Legislación de la UE sobre energías renovables

La UE, pionera en energías renovables, ha hecho en su legislación considerables esfuerzos por integrar mejor las fuentes renovables en los sistemas energéticos europeos. En su afán de ser líder mundial en este campo, la UE ha marcado un camino claro que otros pueden seguir.

Cuando la Directiva sobre energías renovables (2009/28/CE) fijó objetivos nacionales para los países miembros, la medida se consideró "inédita". Hoy en día son 173 los países del mundo que tienen objetivos semejantes.

En diciembre de 2018, la Directiva de 2009 se revisó e integró en un [paquete de medidas sobre energía limpia para todos los europeos](#). Se estableció el objetivo obligatorio de alcanzar en 2030 un mínimo del 32% de energías renovables, con una cláusula que contemplaba una posible revisión al alza antes de 2023.

De manera aún más ambiciosa, el [Pacto Verde Europeo](#) esboza una serie de iniciativas en todas las áreas para lograr que la UE sea climáticamente neutra de aquí a 2050. Las energías renovables, junto con la eficiencia energética, son un pilar energético fundamental que nos ayudará a alcanzar tan ambicioso objetivo. Como parte de este esfuerzo, la Comisión Europea planteará nuevas medidas a fin de incorporar los avances tecnológicos en todos los sectores del sistema energético. Esta iniciativa para la denominada "integración sectorial inteligente" ayudará a crear el sistema energético europeo del futuro.

Este año, la Comisión pondrá en marcha una nueva estrategia destinada a impulsar la energía eólica marina. La estrategia abordará las oportunidades y los retos, el impacto en las redes y mercados energéticos, la gestión del espacio marítimo y los aspectos de política industrial de esta fuente energética. Además, antes de junio de 2021 se revisará y, en caso necesario, se modificará la legislación europea en materia de energías renovables.

En beneficio de los ciudadanos: aceptación por el mercado

La UE es hoy en día líder en energías renovables y ha tomado medidas significativas para impulsar su aceptación por el mercado. Unas políticas ambiciosas, junto con proyectos de investigación e innovación, además de sustanciales inversiones, han contribuido a crear una sólida base industrial. Esto, a su vez, ha permitido que algunas tecnologías de energías renovables sean más fácilmente accesibles y asequibles para los ciudadanos de la Unión.

Hoy en día, los paneles solares y las turbinas eólicas forman parte del paisaje cotidiano, lo que en gran medida se debe a una mayor actividad comercial. Por ejemplo, el coste de la producción de energía solar disminuyó un 75% entre 2009 y 2018, y en 2014, la energía eólica terrestre pasó a ser más barata que el carbón, el gas y la energía nuclear.

En 2019, la producción de energía eólica y solar de la UE superó por primera vez a la de carbón, lo que supone que en la mayoría de los países ambas fuentes sean tan competitivas, o incluso más baratas, que los combustibles fósiles.

Al ser más accesibles las tecnologías, se empodera más a los ciudadanos. El paquete sobre energía limpia para todos los europeos y la refundición de la Directiva sobre fuentes de energía renovables facilitan a los ciudadanos la creación de comunidades energéticas, pero también la producción, almacenamiento y venta de sus propias energías renovables.

En la próxima década se espera que continúe el crecimiento de las energías renovables. Por ejemplo, crecerá el autoconsumo y la instalación de paneles solares en los tejados de las casas. Esto brindará a la UE una ventaja competitiva que la ayudará a impulsar el crecimiento económico y la creación de empleo. En 2016, el sector de la energía solar fotovoltaica representaba 81.000 puestos de trabajo a tiempo completo, que se prevé que aumenten a 175.000 en 2021 y entre 200.000 y 300.000 en 2030.

Más información: https://ec.europa.eu/energy/topics/renewable-energy_en